

Entre tijeras, pinzas y espejos

En todos los lugares y a todas las personas las busca Dios, ¡incluso en una peluquería! Solo hace falta una amistad sincera y alegre.

07/09/2021

A raíz de cambiar de domicilio, empecé a ir a una peluquería nueva. La propietaria es una chica joven, casada, con tres hijos, muy agradable, con la que pronto empecé a mantener algunas conversaciones – dentro de lo que el ambiente de una

peluquería permite: ruidoso, con gente alrededor...– sobre su familia, sus preocupaciones, etc.

Un día me comentó que su marido se había quedado sin trabajo. Me lo dijo de una manera muy positiva: que podían vivir de los ingresos que obtenía ella y así él podía estar más tiempo con los niños..., realmente sin transmitir sensación de agobio.

Unos días después, aprovechando un momento en que no había más gente en la peluquería, y que estaba próximo el 26 de junio, le hablé de san Josemaría y le di una estampa diciéndole que yo también iba a rezarle por esa intención. Me impresionó que la apariencia previa de que no era un problema importante cambió totalmente: me dio un abrazo y llorando me dijo que lo que más le preocupaba era que su marido se desanimaba mucho con esta situación y que era un momento

duro, por lo que me agradecía mucho que rezara por ellos.

En la siguiente ocasión que nos vimos me dijo: “estaba deseando verte para contarte que el día que me diste la estampa llegué a casa y empecé a decírselo a mi marido. Me interrumpió y me dijo: hoy me han llamado de mi empresa anterior para que fuera a hacer una sustitución”. Aunque el trabajo era por poco tiempo y no en muy buenas condiciones, sí era lo suficiente para que él se animara y las cosas fueran mejor, por lo que estaba muy contenta.

Reconozco que en aquel momento – aunque obviamente me impresionó– no escribí este suceso como un favor de san Josemaría porque el trabajo era precario y le había pedido un trabajo estable. Pero el día 6 de octubre –aniversario de su canonización– me llamó por teléfono

para decirme que quería darme las gracias por lo que rezaba y me interesaba por ellos, porque ese día su marido comenzaba en un trabajo con un contrato de buenas condiciones.

M. T. A. - España

► [Clic aquí para enviar el relato de un favor recibido.](#)

También puede comunicar la gracia que se le ha concedido mediante correo postal a la *Oficina de las causas de los santos de la prelatura del Opus Dei* (Calle Diego de León, 14, 28006 Madrid, España) o a través del correo electrónico ocs.es@opusdei.org.

► [Clic aquí para hacer un donativo.](#)

En alternativa puede enviar una aportación por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa (agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 Madrid, España).

Photo: Adam Winger Unsplash

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-hn/article/favor-
atribuido-san-josemaria-peluqueria-
trabajo-amistad/](https://dev.opusdei.org/es-hn/article/favor-atribuido-san-josemaria-peluqueria-trabajo-amistad/) (07/08/2025)